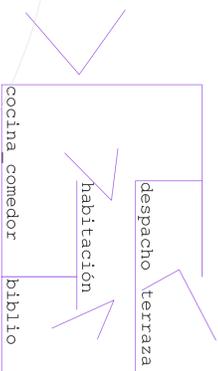
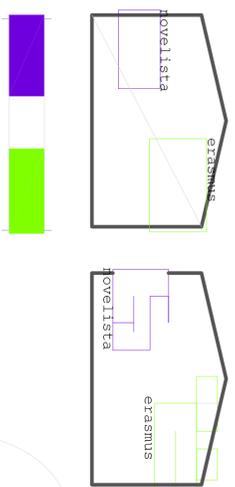


escalera hacia el cielo...



sujeto n°0
 nombre: jörn
 edad: 46 años
 nacionalidad: alemán
 profesión: novelista
 estado civil: separado
 Le gusta: cuando vienen amigos a comer
 no le gusta: quedarse sin ideas para escribir



sujeto n°1
 nombre: antonella
 edad: 26 años
 nacionalidad: italiana
 profesión: estudiante de económicas
 estado civil: estado civil:
 Le gusta: hacer fiestas en casa
 no le gusta: subir escaleras



sujeto n°3
 nombre: rafal
 edad: 20 años
 nacionalidad: polaco
 profesión: música
 estado civil: con pareja en el país
 Le gusta: pasearse el día tocando la trompeta
 no le gusta: tener que cocinar



sujeto n°2
 nombre: francois
 edad: 22 años
 nacionalidad: francés
 profesión: estudiante matemáticas
 estado civil:
 Le gusta: vivir con gente
 no le gusta: estudiar solo



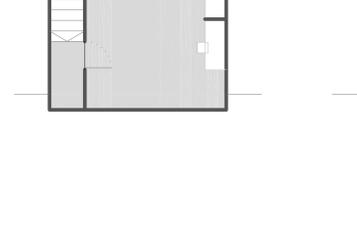
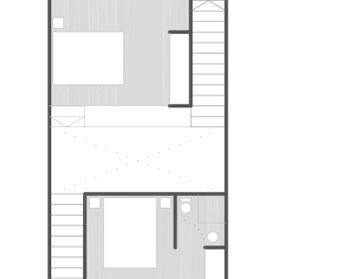
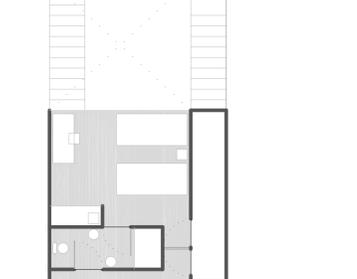
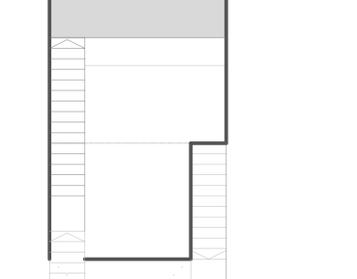
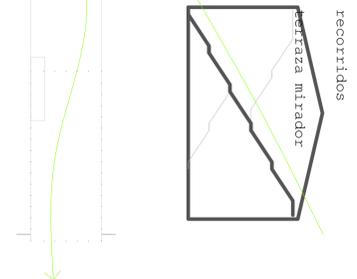
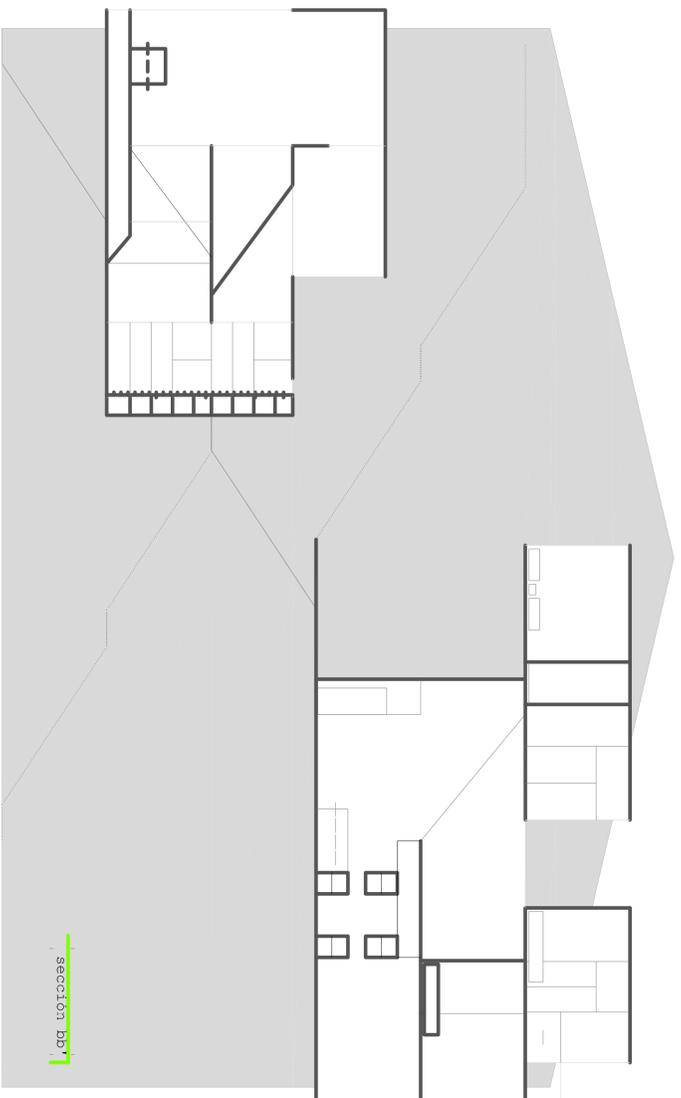
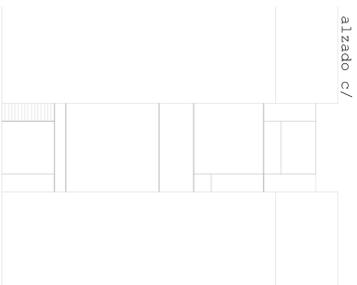
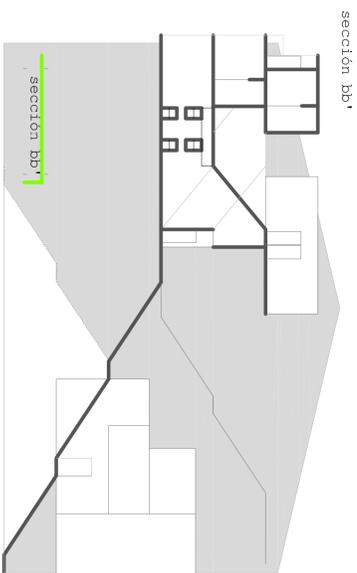
sujeto n°4
 nombre: maria
 edad: 27 años
 nacionalidad: española
 profesión: estudiante de arquitectura
 estado civil: prometida
 Le gusta: que le venga a visitar su prometido
 no le gusta: que la molesten cuando estudia



El azar y la necesidad son herramientas de las que disponemos y de las que nos valemos para evolucionar. En estas dos viviendas el intento se centra en no desfavorecer a ninguna con respecto a la otra por posición, iluminación o relaciones con el interior y el exterior.

El eje central del proyecto es la escalera, que se encarga de dirigirnos a través de las entrañas del edificio, bien sea para acceder a las viviendas o al patio de manzana, invitándonos a formar parte del mismo, a jugar con él.

Los sujetos a los que se dirige la propuesta son personas con necesidades muy particulares. En el caso de los erasmus, por la transitoriedad de su situación y la excepcionalidad que ello conlleva. En el caso del novelista, por tratarse de una familia monoparental que convive fuertemente con sus vecinos.



plantas

